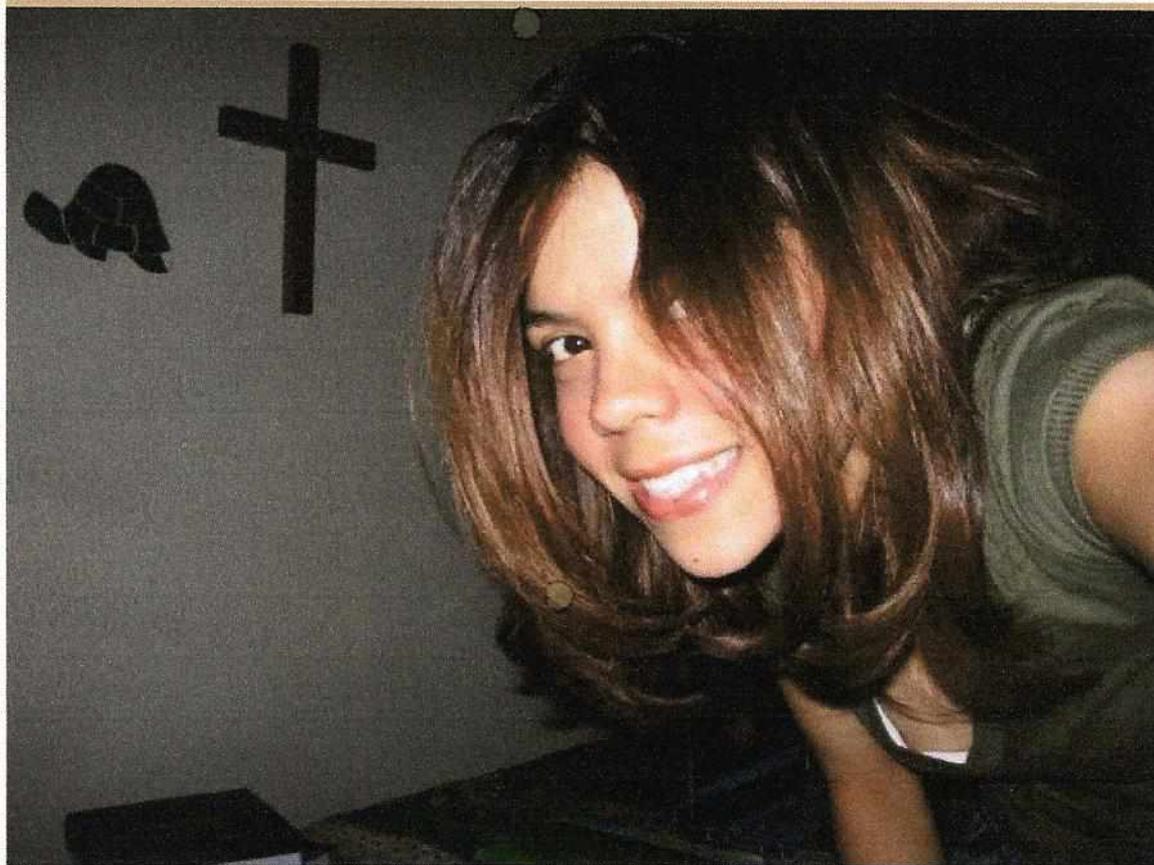


SECRETARÍA DE
**INCLUSIÓN
SOCIAL**
ALCALDÍA
RECIBIDO DESPACHO
27 FEB 2019
Hora: 8h54
Firma: ly

PREMIO MANUELA ESPEJO 2019

NOMINACIÓN

EGLETH CAROLINA NODA GARCÍA



Egleth nació en el estado Miranda, Venezuela, el 31 de agosto de 1979, es hija de Olga García y Alejandro Noda, es la segunda de sus 4 hermanos, es médico cirujano ortopédico y traumatólogo de la Universidad Central de Venezuela, y fiel creyente en Dios.

Fundadora y Presidente de Chamos Venezolanos en Ecuador.

Los venezolanos que se ven obligados a huir de su país para poder sobrevivir, no están solos, aquellos que emigran a Ecuador, cuentan con la buena voluntad y gestión de apoyo de la Fundación Chamos Venezolanos en Ecuador, organización fundada y liderada por Egleth Noda con la principal razón de ayudarlos a pasar el trago amargo que puede significar el éxodo forzado.

La fundación que trabaja desde octubre de 2016, ha ayudado a más de 5.000 personas venezolanas, atiende mensualmente entre ocho y diez grupos familiares, que se evalúan previamente con una trabajadora social y el equipo de voluntarios el cual lidera; las solicitudes de atención llegan a través de las redes sociales y por contacto directo.

Diversos y severos son los casos que se han atendido, entre los cuales mencionamos algunos:

Hombres con úlceras en los pies, debido a que se vienen caminando y con zapatos inadecuados, depresión migratoria, cáncer de esófago, mujer embarazada solitaria con niña de 7 años y su esposo que se suicidó, esposa en parto cuyo esposo se encontraba en terapia intensiva y luego de dar a luz, esposo falleció, madre soltera con tres hijos: uno de ellos diabético insulino dependiente, se le realizaron evaluaciones médicas y apoyo nutricional, también el caso de unos de los voluntarios de la organización quien padeció meningitis, estuvo en terapia intensiva y se le apoyó en su egreso con residencia en el refugio y asistencia médica.

La fundación Chamos Venezolanos en Ecuador, cuenta con diversos grupos de apoyo organizados:

- **Abrígame:** entrega de ropa de abrigo e indumentaria común, cobijas, calzado y colchonetas.
- **Saludables:** jornadas de salud y vacunación.
- **Chamos Kids:** cubren las necesidades de mujeres embarazadas, bebés y niños en edad escolar.
- **Chamos especiales:** atención a niños y adolescentes con necesidades especiales.
- **Chamos músicos en movilidad:** actividades musicales y reinserción de músicos en su área laboral.
- **Mercadito nutricional:** previa evaluación, se suministran alimentos de la cesta básica.
- **Tradiciones venezolanas:** actividades recreativas referentes a tradiciones venezolanas.
- **Casabe internacional:** ayuda desde Ecuador a venezolanos que permanecen en el país previa ayuda de trabajadores sociales de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

Cada programa tiene una misión social y solidaria, la fundación está integrada por diversos talentos, entre ellos predominan los del área de la salud, pero lo que catapultó a la Dra. Noda a fundar la organización fue su propia experiencia, el motivo para dar inicio, fue su experiencia personal como migrante (anexo - Mi historia)

La misión de Chamos Venezolanos en Ecuador traspasa fronteras, trabajan para promover la adaptación del migrante venezolano no solo en este país, sino en Latinoamérica; se promueven charlas referentes a la "inteligencia migratoria" donde se invita al grupo familiar a capacitarse y adquirir herramientas para que puedan llevar a cabo su proceso de inserción en el país de acogida, llevan a cabo jornadas de vacunación, asistencia médica mensual, (el número de venezolanos asistidos es variable, aproximadamente de 80 a 140 en cada jornada). Las reuniones de tradiciones venezolanas presentan convocatorias

masivas, el día de las madres se realiza un agasajo colectivo denominado “baby shower colectivo”, para beneficiar a las madres que pronto darán a luz, y necesitan orientación en cuanto a cuidados primerizos, lactancia materna y canastilla con ropa adecuada para el recién nacido.

ALIANZAS:

- **USFQ:** compartir gastronómicos e invitación de sensibilización a la comunidad estudiantil para donativos de ropa de invierno a los grupos Abridame & Chamos Kids.
- **PUCE:** compartir culturales binacionales, integración al proyecto de vinculación a la comunidad.
- **UDLA:** integración al proyecto de vinculación de la comunidad.
- **YACHAY TECH:** extensión de grupo de apoyo al migrante, con red de solidaridad activa en la zona fronteriza.
- **IMPAQTO:** grupo coworking quien realiza actividades inclusivas para la comunidad migrante venezolana.
- **CAFÉ PENDIENTE EC:** con entregas programadas y sistemáticas de alimentos preparados en las jornadas de apoyo, programadas para grupos vulnerables.
- **CASA GRANDE:** atención gratuita a niños y adolescentes en situación vulnerable y de condición especial.
- **DON BOSCO:** compartir cultural binacional enfocado en niños migrantes y niños ecuatorianos de la pastoral.
- **ADRA ECUADOR:** entrega de abrigos para niños de la comunidad venezolana.
- **BANCO DE LOS ALIMENTOS:** para gestionar alimentos y cestas básicas para grupos vulnerables.
- **FUNDACIÓN RIVADENEIRA:** compartir cultural binacional y albergue a madres solteras con niños para dar cobijo por un mes.
- **CIUDADANOS DEL MUNDO:** siembra y reforestación parque Ingles, refrescamiento de las instalaciones y reparaciones varias.
- **ALBERGUE SAN JUAN DE DIOS - QUITO:** facilitando el ingreso organizado, otorgando apoyo al albergue en relación a ropa y alimentos preparados.
- **JUNTA VECINAL - COTOCOLLAO / LA BARRIADA:** Jornada de salud completa para la comunidad ecuatoriana de la zona.

ACCIONES:

Apertura del primer refugio para migrantes de acción independiente en la mitad del mundo, en alianza con la Fundación Jóvenes del Ecuador.

Acción de protección sobre niños migrantes en la ciudad de Quito.

Extensión de grupo de apoyo con red de solidaridad activa en zona fronteriza Ibarra/Colombia.

Grupo de apoyo para la protección de aproximadamente 600 niños en Ibarra y Latacunga.
Apertura del Programa Aula Móvil de la ciudad para migrantes.

Jornada de vacunaciones semestrales para personas en situación vulnerable/movilidad.

Evaluaciones nutricionales con certificación de estados nutricionales en niños/niñas/adolescentes y grupos familiares para realizar entregas programadas de alimentos.

Participación en la Asamblea Nacional de Ecuador en la Ley de Reforma Movilidad Humana
Actividades diarias de clasificación, empaque, etiquetado y entrega de ropa de invierno para niños adolescentes y adultos de la comunidad migrante.

Charlas de concientización: en colegios locales de la ciudad

- Colegio Letort
- Colegio Quintiliano

Actividades plasmadas en medios locales e internacionales impresos/visuales:

- New York Times

MISIÓN

Identificar grupos vulnerables e impulsar el buen vivir del migrante Venezolano en los países latinoamericanos, procurando su inclusión en las diferentes áreas del acontecer nacional, social, educativas, laboral, profesional y recreativas.

VISIÓN

En los próximos 5 años ser el primer grupo de apoyo en Latinoamérica, orientado a promover la adaptación del migrante venezolano.

OBJETIVO GENERAL

Reconocer necesidades puntuales para cubrirlas mediante el aporte del voluntario social propiciando la armonía entre países hermanos latinoamericanos y la comunidad venezolana; mediante la creación de "Grupos de Apoyo Venezolanos" que contribuyan al desarrollo humanístico y urbano de la nación receptora.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Propiciar el acercamiento entre entes gubernamentales a través del ofrecimiento de mano de obra calificada y de oficios al estado receptor.

Contribuir al desarrollo humanístico, cultural, urbanístico de la nación receptora.

Cubrir las necesidades puntuales que garanticen el bienestar biopsicosocial del individuo migrante.

Priorizar grupos vulnerables (madres solteras, niños, ancianos, enfermos críticos terminales) para su atención inmediata.

NUESTROS VALORES

- Honestidad
- Solidaridad
- Ética
- Integridad
- Resiliencia
- Pasión
- Empatía
- Calidad

RANGO DE ACCIÓN

Las acciones van destinadas a involucrarse en la atención a grupos vulnerables ecuatorianos/extranjeros, en la actualidad las medidas accionadas han beneficiado a niños, niñas, y adolescentes extranjeros en general protegiendo el derecho de acceso a la educación garantizando acceso a servicios de salud, regularizando tarjetas de vacunación según esquema nacional de la mano de distritos sanitarios para ajustarlos a los requerimientos de la OMS, defensa del libre derecho a la movilidad humana reconocimiento y respeto al gobierno local y sus ordenamientos jurídicos, incentivar la protección de los espacios verdes y comunes evitando que grupos vulnerables pernocten en ellos, creando alternativas que dignifiquen la humanidad.

Nominamos a Egleth Noda al premio Manuela Espejo 2019 reconociendo su trabajo, por su filantropía y altruismo, porque brinda mucho amor en cada una de sus acciones, cumpliendo un papel protagónico en beneficio del país y la comunidad migrante, destacando la igualdad, origen, género e inclusión social, rescatando y respetando los espacios públicos de Ecuador, de acuerdo a las ordenanzas y código de ética de la ciudad, enalteciendo los valores de Venezuela y Ecuador.

Quito, Ecuador 26 de febrero de 2019.

Nominada por: Diana Bolívar C.I. 1757620982 y Ligia Castillo C.I. 1756928378

ANEXO I

Mi Historia como migrante

Cuando me levanto cada mañana, trato de imaginarme que estoy en Venezuela, viendo por la ventana la montaña de El Ávila. Yo creo que por esa razón me terminé quedando aquí en Quito, porque al ver sus montañas mi mente hace un cruce de imágenes que me dan la sensación de estar viendo El Ávila y sentirme en casa.

Yo vivía en Venezuela como cualquier otra persona, con una familia tradicional de sólidos principios morales, una mamá de casa y un papá que trabajó toda la vida para garantizarnos el sustento del día a día y la educación. Mi mamá y mi papá son dos personas maravillosas que no fueron a la universidad pero que tienen muy arraigados los valores de trabajo y cultura. Mi papá canta joropo, toca el arpa y las maracas. Evidentemente crecer en una casa donde escuchas cotidianamente joropo venezolano, te hace, sin darte cuenta, desarrollar fuertes valores culturales. Una vez le pregunté a una amiga que practica meditación, por qué me tocó un hogar tradicional. Ella me dijo lo siguiente: "si tu no hubieras crecido en un hogar con una mamá que sembraba todos esos valores y con un papá que cantaba joropo y tocaba el arpa, Chamos Venezolanos en Ecuador no existiría hoy en día. No existiría porque tu jamás te hubieras planteado que los niños migrantes aprendieran a bailar joropo o a tocar el arpa, el cuatro y la maraca". Ahí fue cuando me di cuenta cómo la vida te escoge para determinados momentos.

Yo me formé como cirujano ortopédico y traumatólogo. Estuve en la mejor universidad de mi país, gracias a los hábitos de estudio que me dieron en mi casa me gané el cupo para entrar a estudiar a esa universidad. Después ingresé al mejor posgrado gracias a que me fue bien en la universidad. Trabajé en las mejores y más prestigiosas clínicas de Venezuela por la trayectoria que traía. Soy una mujer científica pero cuando pones un pie fuera de tu país y pasas una serie de eventos desafortunados, simplemente te sientas, respiras y te replanteas tu vida.

Escuché hace poco una entrevista a un neurocirujano que sobrevivió a los campos de concentración de Auschwitz, que decía que la filantropía o ayudar a otras personas era la forma esquivada del cerebro de evitar el dolor. Eso me impresionó. Este doctor comentaba que se dedicó a ayudar a otros en el tema cognitivo porque pasó por los campos de concentración y ayudar a otros le hacía aliviar el dolor que vivió. Cuando yo escuché eso, empecé a entender todo.

Cuando salí de Venezuela yo no me quise despedir ni de mi papá, de mi mamá ni de mis hermanos. Yo había viajado antes a Bogotá a un entrenamiento sobre pie traumático en el Hospital Central Militar. Ya había ido a Argentina a hacer un curso sobre implantología de mano y también estuve en Estados Unidos por negocios. Recuerdo que traía una maleta

llena de todos mis papeles y otra con ropa fresca del Caribe. Recuerdo que un familiar me regaló el pasaje de avión y me vine con 80 dólares, confiando en el dinero electrónico que tenía almacenado en una tarjeta.

Llegué a la casa de una amiga que alojaba a otra chica venezolana, que tenía una psicopatía y terminó botando mi pasaporte a la basura. Me quedaban 30 dólares en el bolsillo y la tarjeta no servía porque habían cambiado el precio oficial del dólar y cuando eso sucede, se bloquean las tarjetas de todos los que estamos fuera de Venezuela. Estaba sin identidad y sin dinero. ¿Cómo hacía yo? No quería llamar a mi familia para decirles lo que estaba pasando porque era una manera de decirles que fallé. Recuerdo que me senté en un jardín en la parte de afuera del edificio. Yo no creo en los muertos ni en nada por el estilo, pero antes de venirme mi abuela materna había fallecido. Y ese día fue la única vez en la que pedí ayuda a un muerto. Dije "mira abuela, si tu andas por allí porque fuiste una mujer muy buena, necesito que me ayudes porque estoy en una situación muy difícil."

Al día siguiente, agarré un periódico y empecé a marcar ofertas de empleo. Me puse unas botas que me había comprado en Buenos Aires, que eran de cuero, altas, bien bonitas y fui caminando a una agencia de empleo en la calle Cuero y Caicedo. En la agencia me pidieron una copia de la hoja de vida y fui a imprimirla en el café net de enfrente. Cuando entré a este local me vio una señora chilena, encargada a medias del negocio y de la peluquería canina contigua. Ella me dijo que los de la agencia de empleo no me iban a llamar – como efectivamente fue- y la semana siguiente me contrató para ayudarle en la peluquería canina.

A partir de ese momento aprendí a bañar perros. Poco a poco, la chilena y yo fuimos desarrollando una amistad que hasta el día de hoy es bonita y sólida. Ella me acondicionó un espacio para vivir entre la peluquería y el café net. Me dio una estufa para que yo no sintiera frío, fue conmigo a comprar una telas y me hizo unas cortinas espectaculares, me colocó una cama matrimonial, me puso un televisor pequeñito y flores en la ventana. Me decía "si te levantas en la mañana ve las flores y no te deprimas". Cuando llamaba a mi familia, yo no les contaba que estaba viviendo una situación muy difícil, en realidad estaba caminando mi propio desierto.

La señora chilena me puso en contacto con unos médicos veterinarios y empecé a operar perros fracturados. Por supuesto, yo no estaba facultada para operar perros ya que no soy veterinario especialista en cirugía canina. ¿Cómo lo hice? Primero, la anatomía es una anatomía comparada y segundo, agarré un libro de cirugía veterinaria y estudié cómo eran los abordajes de las patas de los perros. Empecé a hacerlo y nos fue súper bien, salvamos todas las patas de los caninos que llegaban. Me pagaban 100 dólares por cada caso operado a pesar de que ellos cobraban hasta 800 dólares por canino. Empezaron a pasar los meses y los médicos veterinarios dejaron de pagarme. Gracias a la intervención de mi amiga chilena me liquidaron los valores pendientes y ese dinero me sirvió para pagar la visa de trabajo. Gracias a Dios bendito, logré estampar la visa.

Recuerdo el día que fui al Supermaxi y conseguí trabajo como médico en un hospital. Cuando estaba haciendo fila en la caja, vino un muchacho corriendo y me dijo que le pasara el coche. Yo no sabía que aquí le dicen coche al carrito de compras y cuando se lo pasé, el chico lo agarró molesto. Yo me disculpé comentándole que yo no era de aquí y que no le había entendido. La cajera intervino diciendo, en malos términos, que se me notaba que yo no era de acá. A la salida del supermercado me esperó un señor que reprochó la actitud de la cajera y me preguntó qué hacía. Yo le contesté: soy médico, que estaba buscando trabajo y él me dio su tarjeta y me dijo que fuera a buscarlo el lunes siguiente, en el distrito sanitario número tal. Fui ese día en la mañana acompañada por mi amiga chilena que quería asegurarse de que todo fuera legal. Apenas llegué me hicieron dar una prueba de conocimientos y a la semana me avisaron que había sido seleccionada para ocupar la plaza de médico general en un nuevo hospital público. Obtuve una de las tres puntuaciones más altas de todos los aspirantes.

Empecé a trabajar como médico general y al poco tiempo me nombraron jefa de emergencia. Recuerdo el día que el presidente fue a inaugurar el hospital. Conocí al presidente y hasta me tomé una foto! Mi familia estaba feliz en Venezuela y yo no me lo podía creer. Ese día lloré de la emoción porque estaba saliendo de una situación tan precaria y acababa de conocer al presidente, era como un sueño. Dos semana después me llamó el director para despedirme porque un especialista había pedido mi destitución por celos profesionales, no soportaba que una extranjera estuviera coordinando el área de emergencia en un hospital recién inaugurado. Para entonces, yo había alquilado un apartamento amoblado y equipado en las calles Ulloa y Las Casas y había comprado la vajilla y las ollas como a mi me gustaba. Yo salí del hospital llena de amargura por dentro, con la tristeza a millón porque había logrado en tres meses lo que no había podido lograr en casi un año de búsqueda.

Justo antes de salir del hospital, en el mes de octubre de 2016, hubo un acontecimiento que marcó mi vida. En la madrugada, llegaron 4 venezolanos accidentados, con traumatismos múltiples. Yo recuerdo que todos salimos a atenderlos y cuando los heridos escucharon mi acento, se alegraron. Uno decía "Dios mío gracias, la doctora es venezolana, es de Caracas, es venezolana". Esto me impactó y entonces ubiqué en los hospitales públicos a todos los enfermos venezolanos que estuvieran solos y les empecé a ayudar. En los meses que estuve desempleada, armé la red de solidaridad Chamos Venezolanos en Ecuador. Mi amiga chilena me empezó a ayudar, en su camioneta transportábamos la ropa y los colchones que nos donaban amigos para ayudar a más personas.

Al poco tiempo me di cuenta que no podía sola y me puse a diseñar equipos de trabajo en base a mis vivencias y las necesidades que pasé. Por ejemplo, pensaba en voz alta: yo pasé frío, vamos a crear el equipo abrígame. Abrígame entrega ropa para el frío, camas, cobijas y sábanas. Después me dije, yo también pasé hambre, vamos a crear mercado nutricional, que recibe alimentos y los entrega a familias vulnerables. Yo visitaba enfermos que

estaban solos, entonces creamos el grupo familia sustituta. Recordando que cuando me enfermé, un médico venezolano me atendió de forma gratuita, creé un grupo que se llama saludable. Los domingos me daba nostalgia porque mi papá tocaba y bailábamos joropo entre mi hermano y yo, solo para alegrarle el corazón. Entonces, decidí crear el grupo de tradiciones folklóricas que se encarga de enseñar a los niños a bailar joropo y a tocar tambor y otros instrumentos. Llamé a todos los músicos que teníamos y creamos un chat que se llama Chamos Músicos.

Y cuando todos los equipos de trabajo de Chamos Venezolanos en Ecuador estaban funcionando, habíamos crecido tanto que ocupábamos buena parte de las casas de nuestros voluntarios. Necesitábamos alquilar una casa y lo pude hacer gracias a los ingresos que obtuve al operar a una señora venezolana que se rompió el pie. No teníamos cocina, nos donaron la cocina; no teníamos nevera, apareció una señora de la nada y nos regaló la nevera. Yo trabajo para pagar la casa de Chamos Venezolanos en Ecuador: la mitad de mi sueldo de 900 dólares va destinada a pagar ese espacio que cuesta 500 dólares mensuales. Sin embargo, no dejo de hacerlo porque sé que esa casa es de bendición para muchos.

Cuando yo le doy ropa a alguien que está pasando frío, siento que salvé a uno. Yo sé que no puedo llegar a todos pero me acuesto a dormir más tranquila sabiendo que al menos hoy uno comió, hoy uno tiene una cobija y no le va a sangrar la nariz ni se va deshidratar por el frío. Esto me genera una sensación de paz. Siempre pienso, ojalá pudiéramos llegar a más, pero cuando veo que salvamos a uno, aunque sea a uno, yo puedo respirar. A veces me pregunto, cómo pude inventarme una red de solidaridad tan amplia fuera de mi país... No ha sido fácil el camino pero hemos podido dar aliento y una mano amiga a gente que tiene menos que nosotros. Hemos ayudado a cerca de 5000 familias y creado grupos de apoyo en Ibarra, Latacunga, Chone y Tosagua.

Sueño con lograr un asentamiento de gente venezolana seria y profesional, que viene a Ecuador a construir país, así como lo hicieron los españoles e italianos en Venezuela. Yo sé que no es un proyecto de hoy para mañana pero espero que mis ojos puedan ver eso y que podamos tener un colegio venezolano para nuestros chamos.

En enero 2019 cuando se dieron los ataques contra venezolanos en la ciudad de Ibarra, me di cuenta que habíamos vivido la Noche de los Cristales Rotos de 1938. Cuando los muchachos me empezaron a llamar para contarme que estaban asustados, escondidos debajo de las camas porque les iban a tocar la puerta de las casas y exigir que salieran, era como vivir un capítulo de la historia que pensé nunca me iba a tocar a mi vivirlo. Es impresionante cómo el desconocimiento de la historia hace que los grupos poblacionales repitan errores. Como respuesta a estos ataques, nosotros llamamos a una rueda de prensa para decir públicamente lo que estaba pasando. Hicimos un llamado a parar la violencia e invocamos la humanidad, la fibra de humanidad de las personas y el derecho fundamental a la vida que se tiene que respetar independientemente de la nacionalidad. Cuando yo pido por la vida asumo al 100% mi rol de médica porque yo dediqué mi vida a

estudiar el cómo preservar la vida, entonces les hablo con la autoridad que tiene un profesional, pero también les hablo con la sensibilidad de una persona que ha sido vulnerada.

No tengo miedo porque yo soy una mujer de fe y creo en la fuerza del universo, que para mí se llama Dios. Yo pienso que cuando actuamos en nombre de Dios y creyendo que tenemos la justa razón de nuestro lado, algo pasa en el universo y Dios te envía ángeles. Camino sin miedo porque sé que estoy hablando a favor de gente que tiene mucho dolor y no tiene la posibilidad de ser escuchada. Cuando hablas en honor a la verdad y defendiendo al que no puede defenderse solo, yo creo que el universo te cuida.

En fin, mi historia de migrante es que yo camine mi propio desierto para después ayudar a otros.

Egleth Carolina Noda García
Quito - Ecuador
Febrero 2019.

ANEXO II

Imágenes

LOGOS



OBRAS / EVENTOS / ACTOS / JORNADAS



CHARLAS DE LACTANCIA MATERNA, SALUD Y PSICOLÓGICAS



ENTREGA DE REGALOS EN NAVIDAD



Chamos
VENEZOLANOS
EN ECUADOR

GUAYAQUIL (ALBERGUE DE JÓVENES)

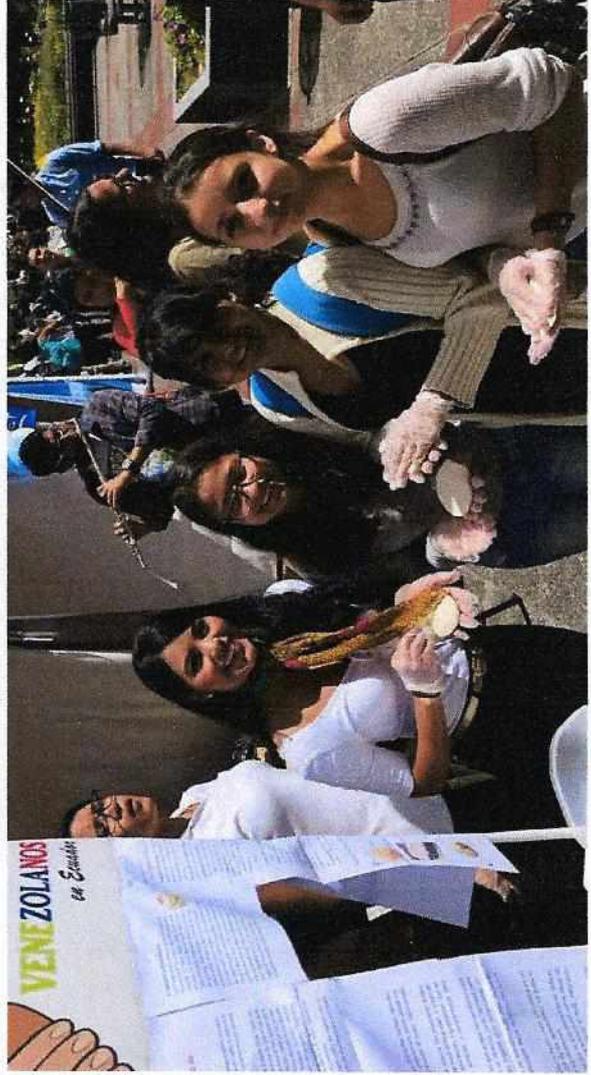


LATACUNGA



QUITO

ACTIVIDADES DE INTEGRACIÓN SOCIAL



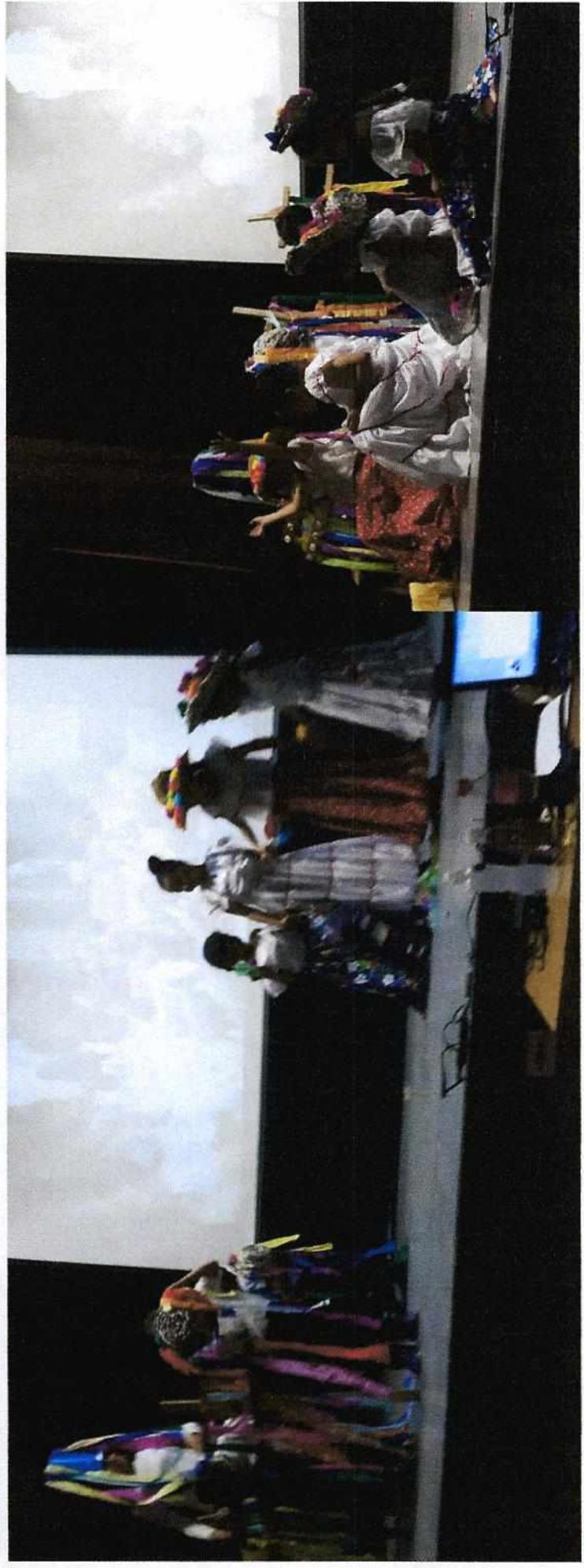
ACTIVIDADES CULTURALES - VOLUNTARIOS



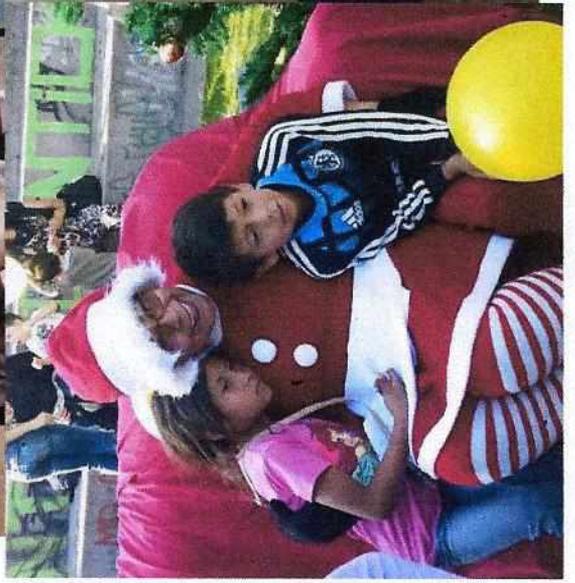
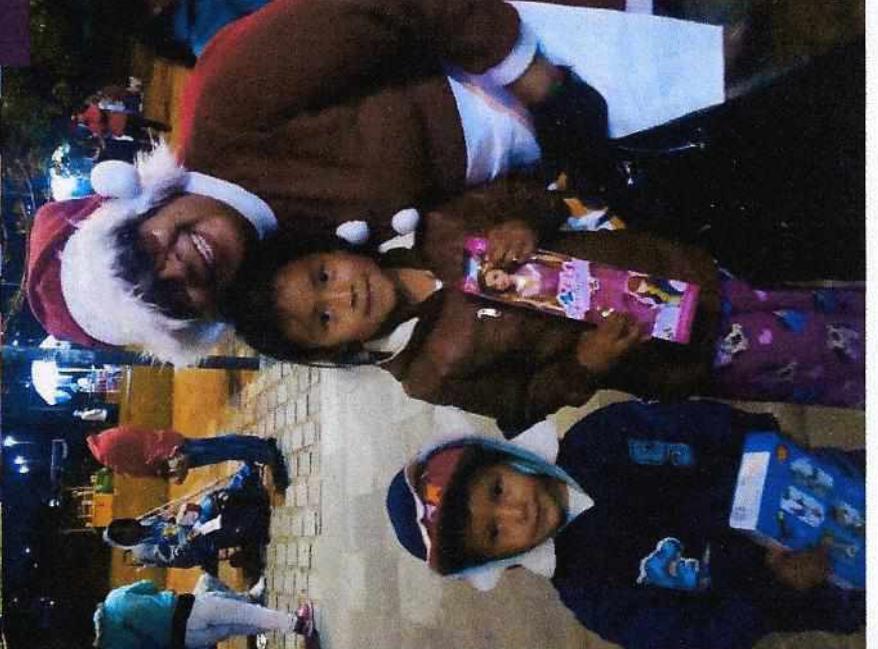
Chamos
VENEZOLANOS
EN ECUADOR



ACTIVIDADES CULTURALES DE INTEGRACIÓN SOCIAL



ACTIVIDADES DE COMPARTIR DONDE SE INCLUYEN NIÑOS ECUATORIANOS



JORNADAS DE SALUD DONDE SE INCLUYEN ECUATORIANOS



JORNADAS DE SALUD DONDE SE INCLUYEN ECUATORIANOS



**JORNADA ENTREGA
DE UNIFORMES**



ACTIVIDADES CON ECUATORIANOS



DONATIVOS



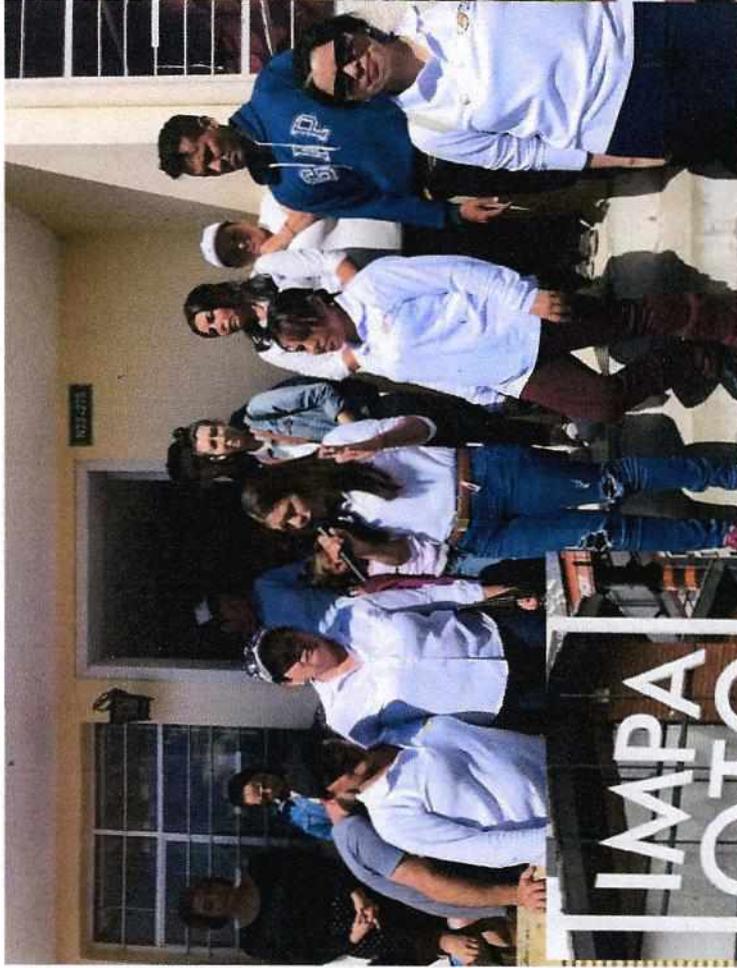
JORNADAS DE ATENCIÓN EN TERMINALES



JORNADAS CON ALIANZAS

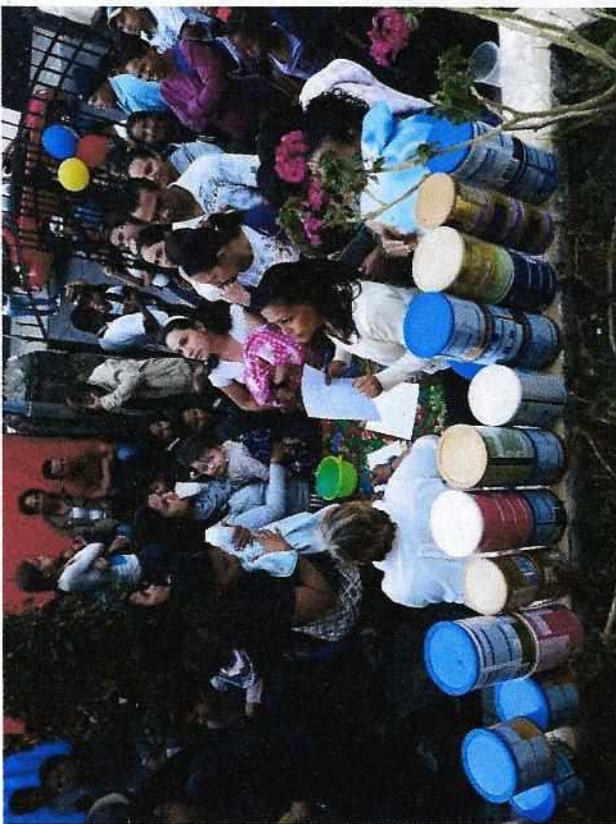


Adra Ecuador, Café Pendiente, IMPAQTO y voluntarios





JORNADAS



ACTIVIDADES CULTURALES VENEZOLANAS EN COLEGIOS DE ECUADOR



Chamos
VENEZOLANOS
EN ECUADOR



**ATENCIÓN DE CASO DE NIÑO
HUERNAFO DE PADRE Y MADRE
QUE FUE ATROPELLADO**



**PARTICIPACIÓN EN LA ASAMBLEA
DE EC. PARA REFORMA DE LEY DE
MOVILIDAD HUMANA**



CONTACTOS.

Chamos Venezolanos en Ecuador

Correo: chamosecuador@gmail.com

Redes sociales:

Facebook: @ChamosEcuador / Chamos Venezolanos en Ecuador

Instagram: @ChamosEcuador

Twitter: @ChamosEcuador

Youtube: @ChamosEcuador

Teléfonos:

Nominada: Egleth Noda 099-2517477

Diana Bolívar: 099-3690677

Ligia Castillo: 099-6427682